

vados es criminal y lo apellidan traidor, la república le ve como su regenerador, que ha logrado siquiera enjugarle las lágrimas que le arrancaba á todas horas el anterior gobierno, que á mas de ser intruso y por lo mismo anti-constitucional, fue inicuo y execrable hasta su memoria.

En esta empresa, que no abrazaríamos, si los facciosos se hubieran acallado, respetando al gobierno que los sostiene con su indulgencia, y acatando las leyes por haber recobrado su imperio, no ofrecemos al público mexicano ideas sublimes ni frases elocuentes, porque nuestros talentos son tan limitados, como sencilla nuestra expresión: solo le suplicamos, acepte la sinceridad de los deseos que nos afectan por el bien general de la nación, esto es: por su independencia y libertad, espuesta la una y coartada la otra por los que pululan ambas cosas á tiempo que solo vemos en su capricho esclavitud y tiranía.

La imprenta aun es el fuelle, que con vehemencia está soplando el fuego de la discordia, provocando la guerra civil para precipitarnos á otro abismo mayor, y acaso inevitable, de mas espantosas desgracias, que las que hasta aquí hemos experimentado, si diéramos oído á las hipócritas y falaces doctrinas con que pretenden los anarquistas derrocar el actual feliz orden de cosas, para sustituirle otro que garantice sus inicuas miras. Pero nosotros desde hoy nos dedicamos á examinar sus producciones, mientras el ejército, llamado por los mismos, *soldadecita infame*, persigue con las armas á los que, alentados por los facciosos de México, han emprendido de nuevo la carrera de bandidos.

En tal concepto, á vosotros, compañeros de armas, dedicamos nuestras tareas. Aceptadlas y disimulad los defectos en que incurramos por ser la em-

presa tan grave, como débiles nuestras fuerzas. Solo el bien de la patria, cada dia mas angustiada, y el celo de vuestras glorias, mancilladas por cobardes y sediciosos escritores, que os desacreditan á la faz del mundo entero, puede habernos comprometido á aparecer ante el público mexicano como *gladiadores*; esto es, como defensores de la república mexicana y de su independencia y libertad, constitucion y leyes

Las personas que estén por nuestra causa y quieran ayudarnos con sus producciones, las admitiremos gustosos, con tal que no se separen del objeto que hemos indicado, sin olvidarse de la debencia que demanda el público, cuya atención llamamos: ella es compatible con el brio de almas verdaderamente nobles.—*Los editores.*

---

## EL GLADIADOR.

---

*México 27 de marzo de 1830.*

---

*Espantoso es, y con razon, el cuadro que ofrece el estado actual de la república á los facciosos que aun pretenden el total esterminio de ella. Tiemblan, y con razon, los malvados cuando ven que las leyes han recobrado su imperio, y que este por todas partes los persigue como criminales y malhechores, que cabaron el abismo que iba á engullirnos sin remedio. Tiemblan, repetimos, y tambien rabian, al ver perdido aquel influjo que tenian en unos puestos que ellos se proporcionaron con el ultraje mas escandaloso de la sagrada carta, y en fuerza solo de su altanería y corrupcion. Pero aun se atreven estos infames á escribir en su embustero Atleta del 25 de este, que en poco mas de tres meses que ha que resonó en Jalapa el grito de revolucion, ¿de cuantos sucesos escandalosos no hemos sido testigos? Como si fuera escandaloso reponer el*